

## NECESITAMOS BOBOS

EN este país, en el que la conducta más sencilla es siempre mitológica, en el que nos gusta la tragedia más que el arroz con leche y en donde todos, aunque unos más entristecidos que otros, vivimos dentro del poema del Mío Cid, los bufones serían una bendición. Naturalmente, que ustedes me podrían señalar más de uno y más de quinientos doce, pero es que esos lo son a su pesar. Se trata de bufones vergonzantes, desmañados e inconsecuentes. Bufones que no se hacen cargo. Gritan como Sganarelle, cuando Don Juan es arrebatado por el Hombre de Piedra: «¡Mi sueldo, mi sueldo!» Pero al no caer en la cuenta de su inmensa bufonería, pervierten y encanallan la cualidad luminosa del bufón, porque no pueden imaginar que otra libertad se oponga a la suya y, si se les arrebatara el chulo matador de vivos y muertos, que es un Don Juan, quedan sin lo que más aman: el sueldo.

Yo me refiero a otros bufones. Me refiero al «ecce homo» que, situándose de un cierto modo en esta nación despiadada, exhala verdaderos sufrimientos bajo el aspecto risible del que le dan por todos los sitios y no entiende nada. Estos son los hombres que viven de tal manera que se prueban a sí mismos su infortunio, por supuesto, en contra de su voluntad. Nadie les da un número, no son, no existen. Y, sin embargo, los necesitaríamos, tendríamos que inventar alguna nómina para que viviesen de ella. Los países se salvan, no por sus héroes, sino por sus bufones, por sus «bobos». España es como una inmensa comedia de Lope de Vega a la que le falta el personaje crucial, fundamental, original y salvador, que es el «bobo». Por contra, estamos llenos de listos, de personajes con clámide y coturno, tan heroicos como incompetentes, tan sabios como astutos, tan televisivos como radiofónicos, tan ilustres como famosos. ¡No tenemos bobos! ¡Estamos perdidos! O es que han hecho oposiciones y han ganado un puesto, han accedido a una sinecura, coordinan las relaciones de algo, son miembros de algún jurado, han sacado el carnet de jóvenes políticos, han escrito un artículo en los periódicos, o bien han cooperado con los dioses a que se cierre alguno, que viene a ser lo mismo. El caso es que no hay bobos, o es que me estoy quedando ciego. Ellos son los que probarían, con su simple existir, la impotencia del héroe y, por tanto, se verían irremediabilmente obligados a intentar otra posibilidad de participación, de convivencia humana. Porque, ¡hemos convivido tanto con los dioses y con los rayos de los dioses! ¡Qué gusto si mañana pudiésemos convivir con los hombres! ¡Con los hombres bobos!

**LICANTROPO**

LO MIO ES UN CASO DE DOBLE PERSONALIDAD, ADEMÁS DE PERRO POLICIA, ¡AHORA! PERRO PERIODISTA.



## TEN-TOP

cara	Jeta	Culto
Giscard d'Estaing	Espárrago flambeado	Petit-dejeuner au prolo
Lola Flores	Marquesa tetanos	Bunker-folk-olé
Gerald Ford	Frankenstein doctora Asland	Oligofrenia CIATICA
Terenci Moix	Abuelita lujuriosa	Tony Curtis disfrazado de Marilyn Monroe
Isabelita M. de Perón	Madame Lupana-REGA	Eva de jour a media luz
Orantes	Jilguero de parking	UPElotas
Pinochet	Pide con úlcera	Morte a Chile
Raphael	Marcelino briox y gelatina	Supositorios Natacha, cordon bleu
Mario Soares	Monja Alférez	Socialismo amordazado
Vázquez Montalban	Consolattore enfurruñado	Encarnas rojas a punto de tiro

**EL DIVINO**